

HUMBERTO ELIASH D.*

Encuentro Internacional sobre Arquitectura y Urbanismo en América. Universidades UNICAMP y PUC de Campinas, São Paulo, Brasil.

Reflexiones desde Chile sobre los 25 años de Seminarios de Arquitectura Latinoamericana

*International Conference on Architecture and Urbanism in America.
UNICAMP and PUCCAMP, São Paulo, Brazil.
Reflections from Chile on the 25 Years of Latin America Architecture Seminars*

<Resumen>

Los Seminarios de Arquitectura Latinoamericana (SAL) tuvieron –desde su creación en Buenos Aires en 1985– un destacado rol en la cultura arquitectónica latinoamericana en las décadas de los '80 y '90. En torno a ellos se articuló el encuentro entre el mundo teórico y el de la práctica profesional, entre los arquitectos dedicados a la enseñanza, la crítica y la historia. Chile participó activamente de estos encuentros con un balance positivo en sus primeros años. Sin embargo la influencia de los SAL ha decaído. Este texto plantea tres reflexiones para intentar explicar la pérdida de influencia de los SAL originales desde la mirada de un país miembro de este foro.

<Abstract>

The Seminars of Latin American Architecture (SAL) had –since its establishment in Buenos Aires in 1985– a leading role in the Latin American architectural culture of the 80s and 90s. These seminars were the meeting point between the theoretical world and the professional practice, as well as among architects dedicated to education, criticism and history. Chile participated actively in these meetings with a positive balance in their early years. However, the influence of the SAL has declined. This text raises three issues to explain the loss of influence of the original SAL from the perspective of a member of this forum.

<PALABRAS CLAVE>

SEMINARIOS ARQUITECTURA LATINOAMERICANA /
IDENTIDAD LOCAL / GLOBALIZACIÓN / ARQUITECTURA
Y DOCENCIA / INTEGRACIÓN

<KEYWORDS>

SEMINARS OF LATIN AMERICAN ARCHITECTURE /
LOCAL IDENTITY / GLOBALIZATION / TEACHING
AND ARCHITECTURE / INTEGRATION

El cambio de escenario cultural

El ámbito cultural de la arquitectura en Latinoamérica desde los '80 hasta ahora ha variado enormemente. Sus fronteras estrechas y provincianas han dado paso a un escenario múltiple, complejo y diverso. En los '80 sólo había un puñado de bienales y eventos a

escala continental y mundial que convocaban y servían de plataforma de intercambio cultural. La Bienal de Chile y la de Quito fueron creadas a fines de los '70 pero su apertura internacional se logra recién a fines de los '80. Cuando se crearon los SAL en el año 1985 es precisamente en el ámbito de la Bienal de Buenos Aires y surgió como una reacción espontánea a un esquema que privilegiaba lo

* Arquitecto y profesor universitario. Miembro fundador de SAL (Seminarios de Arquitectura Latinoamericana). Vicedecano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Ha ejercido la profesión en forma independiente o asociado con otros arquitectos, con quienes comparte una vasta producción de edificios de viviendas, oficinas, escuelas y edificios de carácter religioso. Su obra fue seleccionada por la cancillería para representar a Chile en la Bienal de Venecia del año 2002. Ha dictado conferencias en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, España, Alemania, México, Uruguay, Venezuela y Perú. www.eliash.cl

extranjero a lo local, que valoraba más a Mario Botta que a Rogelio Salmona, a César Pelli que a Eladio Dieste, a Richard Meier que a Luis Barragán¹.

Hoy, tanto el panorama cultural latinoamericano como internacional se han diversificado y complejizado en extremo. Con los procesos de globalización se han eliminado fronteras físicas e ideológicas y se han puesto en tela de juicio conceptos tan arraigados en los '80 como la identidad local *versus* la universal, lo propio *versus* lo ajeno, etcétera.

La irrupción de la cultura informática y la masificación de Internet en el cambio de siglo, derivó en un mundo más polivalente y diverso. El siglo XXI abrió múltiples canales, iluminó zonas ayer oscuras, conectó mundos antes inconexos. Si Alex Tzonis y Kenneth Frampton interpretaron bien con su «regionalismo crítico»² el *ethos* cultural de los '80, el sociólogo polaco Zygmunt Bauman lo hizo en el cambio de siglo con lo que él llama la «modernidad líquida» donde «el único valor heterorreferenciado es la necesidad de hacerse con una identidad flexible y versátil que haga frente a las distintas mutaciones que el sujeto ha de enfrentar a lo largo de su vida»³.

A causa de ello el impacto cultural de los seminarios –que como los SAL tenían un formato más sólido y un carácter más personalizado– ha disminuido relativizando su papel en una cultura global cada vez más impersonal, más superficial y más «líquida».

Transversalidad e integración

La búsqueda de la integración disciplinar de la arquitectura (arquitectura con urbanismo, teoría con práctica) es una aspiración muy antigua pero en los '80 se producen auténticos esfuerzos de integración que se venían

exigiendo desde los '70. Arquitectos como Cristián Boza, Juvenal Baracco, Enrique Browne, Mariano Arana, Jorge Moscato, Cristián Fernández Cox y Rogelio Salmona abogaban por un enfoque más sincrético y más integrado, dando testimonio de esa postura en su vida profesional y académica.

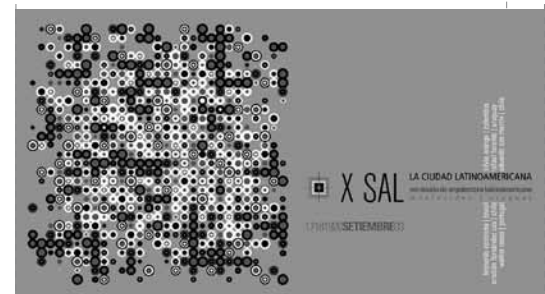
En la enseñanza de la arquitectura el panorama ha cambiado aún más dramáticamente que en la práctica profesional en estos 25 años. El año 1985 había aproximadamente en Chile sólo 9 escuelas de arquitectura, hoy suman 36 (es decir, aumentaron el 400%) siendo que en el mismo período el país sólo aumentó el 40% su población. Una de las consecuencias que tuvo para Chile la masificación de la enseñanza de la arquitectura fue que la docencia de la arquitectura se transformó en un oficio en sí mismo: a partir de ahora era posible enseñar arquitectura sin haberla practicado. Y además enseñar para que muchos practicaran... enseñando sin haber practicado. Se hace necesario evaluar críticamente lo que ha pasado en este cuarto de siglo de docencia de la arquitectura donde se han roto esquemas de enseñanza, se han privatizado universidades y se ha masificado la participación de alumnos y académicos.

El mundo académico tiene sus propios foros (CLEFA, ARQUISUR). El mundo profesional ligado a lo gremial también tiene y ha tenido (UIA, Congresos Panamericanos, bienales, etc.) sus propios lugares de encuentro. Sin embargo en nuestro continente son escasos los eventos donde se encuentran ambos mundos. Uno de los propósitos fundacionales de los SAL, que tuvo en mente Ramón Gutiérrez, fue promover simultáneamente la integración entre arquitectos que siendo vecinos éramos desconocidos y la integración entre el mundo de la academia y el mundo de la práctica profesional. En ese sentido los primeros SAL lograron un clima de integración positivo y fecundo. Integración era escuchar

¹ La Bienal de Buenos Aires, organizada por Jorge Glusberg tenía permanentemente invitados a figuras del «*star system*» internacional como Richard Meier, Cesar Pelli, Mario Botta, en horario estelar. Los escasos latinoamericanos invitados estaban en horarios residuales lo que provocó la reacción de estos últimos por encontrar un espacio propio.

² Regionalismo crítico es el concepto acuñado por Alex Tzonis y Kenneth Frampton en 1983 para denominar un tipo de regionalismo en la arquitectura, que suponía una resistencia de lo «local» frente a las tendencias internacionales de entonces. Así lo define el profesor chileno Carlos Fuensalida: «Regionalismo crítico es un concepto forjado por los teóricos Alex Tzonis y Kenneth Frampton para designar una nueva clase de regionalismo en la arquitectura, que intenta oponerse a la falta de contenido y al desarraigo de las obras modernistas, mediante el uso de elementos contextuales, para dar un sentido de lugar y pertenencia a la arquitectura. Supone una suerte de actitud frente a las corrientes internacionales que intentan uniformar con nuevos patrones lingüísticos y formales la expresión arquitectónica en todo Occidente. El regionalismo crítico es diferente al regionalismo *per se*, el cual intenta encontrar una correspondencia directa y deliberada con la arquitectura vernacular. Hay que entender al regionalismo crítico como una forma particular del posmodernismo».

³ Ver Zygmunt Bauman (Polonia, 1928) MODERNIDAD LÍQUIDA; Trad. Mirta Rosenberg en colaboración con Jaime Arrambide S. Fondo de Cultura Económica, México, año 2003.



Seminario Arquitectura Latinoamericana (SAL) Montevideo, Uruguay, 2003.

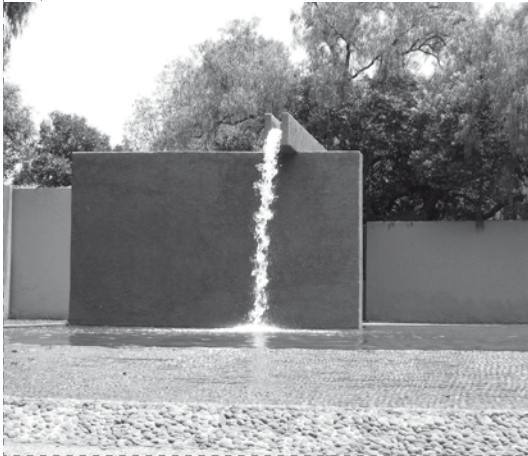


Seminario Arquitectura Latinoamericana (SAL) Concepción, Chile, 2007.



Seminario Arquitectura Latinoamericana (SAL) Ciudad de Panamá, Chile, 2009.

Fuente de los amantes, 1966. Arquitecto: Luis Barragán. Fuente Wikipedia Commons.



Residencias del Parque, 1968-1979. Bogotá. Arquitecto: Rogelio Salmona. Fuente Wikipedia Commons.



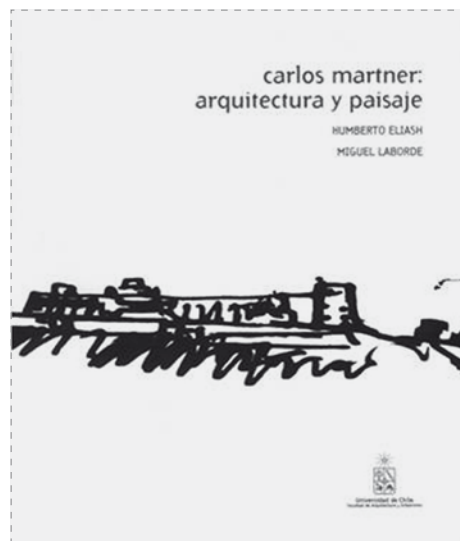
Dirección de Arquitectura MOP, 1996-1997, Copiapó, Chile. Arquitectos: Manuel Moreno + Humberto Eliash.



Plaza Mirador Pablo Neruda, 2007-2010. Arquitectos: Carlos Martner + Humberto Eliash.



Portada del libro «Arquitectura Moderna en Chile/ 1925-1965. Una realidad múltiple». Autores: Manuel Moreno + Humberto Eliash.



Portada Libro «Carlos Martner: Arquitectura y Paisaje». Autores: Humberto Eliash + Miguel Laborde.

a Carlos González Lobo con Manuel Moreno hablando sobre vivienda social. Integración era ver charlar a Fernández Cox con Eladio Dieste sobre las propiedades estructurales del ladrillo. Integración era ver a Ramón Gutiérrez planeando la edición de un libro con Cristián Boza.

En el documento fundacional del SAL⁴ se afirmaba que «las coordenadas de nuestra identidad y nuestra propia modernidad marcan ejes rectores de una nueva propuesta que no teme al desorden aparente ni elude el compromiso social de nuestra tarea, con una autenticidad que pretende superar la ya clásica dicotomía de nuestra profesión entre el pensar y el hacer».

La integración era para los SAL un propósito irrenunciable. De hecho los premios SAL que han recibido los arquitectos chilenos en este ámbito demuestran que en ellos se premió su trayectoria no tanto en sí misma sino en cuanto ella estuvo ligada a su capacidad de integrar aspectos habitualmente disociados de la arquitectura. Fernando Castillo Velasco (arquitecto de obras destacadas, ex rector y ex alcalde) juntó apasionadamente la arquitectura con la política, Gabriel Guarda (coautor de la magnífica capilla de los Benedictinos en 1964 junto al también sacerdote Martín Correa) mezcló arquitectura con historia, Manuel Moreno (autor de una impecable obra profesional y del libro ARQUITECTURA Y MODERNIDAD EN CHILE⁵ amalgamó práctica profesional

⁴ Documento llamado «Convocatoria para una propuesta iberoamericana en arquitectura» que constituyó de hecho una especie de carta fundacional de los SAL publicada el 25 de mayo de 1985 y está firmada por 12 arquitectos de varios países latinoamericanos en la Sociedad de arquitectos de Buenos Aires. El original pertenece al archivo Cedodal.

⁵ Ver: ARQUITECTURA Y MODERNIDAD EN CHILE 1925-1965. UNA REALIDAD MÚLTIPLE, de Humberto Eliash y Manuel Moreno, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago 1989.

Unidad Vecinal Portales, 1954-1966 Santiago Chile. Arquitectos: Oficina de arquitectos B.V.C.H. (Bresciani, Valdés, Castillo y Huidobro).
Fuente: Mauricio Céspedes Sch.



con teoría-historia y Carlos Martner fundió magistralmente la arquitectura moderna con el paisajismo contemporáneo.

En los primeros SAL participaron activamente arquitectos de amplia acción proyectual que también incursionaban en la teoría con sus escritos y con su participación en la docencia universitaria, tales como Eduardo San Martín (www.sanmartinypascal.com), Cristián Boza (www.bozaarqu.com), Enrique Browne (www.ebrowne.cl), Pedro Murtinho (www.murtinho.cl), Manuel Moreno (www.manuelmoreno.cl), Cristián Fernández Cox, Edward Rojas (www.edwardrojas.cl) y Humberto Eliash (www.eliash.cl) autor de este texto.

En el último SAL celebrado en Panamá el año pasado, sólo el arquitecto Martín Hurtado (www.martinhurtado.cl) respondía a dicho perfil, el resto de los participantes era de perfil 100% académico, como: María Dolores Muñoz, Gonzalo Cerda, Hernán Ascui, entre otros. En lo que se refiere a Chile, el SAL

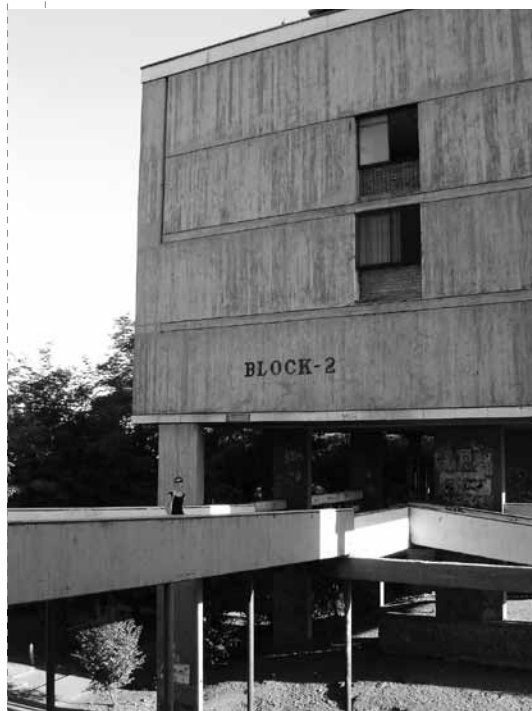
perdió potencia al no ser capaz de integrar el mundo profesional con el académico, el discurso con los hechos y así tener una mayor capacidad de influir para cambiar aquellos problemas y las carencias de la arquitectura y la ciudad que denunciábamos en los años '70 y '80.

El cambio de paradigmas del cambio de siglo

El siglo xx no terminó el 31 de diciembre de 1999 y el siglo xxi no comenzó el 1 de enero de 2000. Para algunos historiadores el siglo xx realmente terminó el 9 de noviembre de 1989 con la caída del muro de Berlín y el siglo xxi verdaderamente se inició el 11 de septiembre de 2001 con la destrucción de las torres gemelas en Nueva York. En todo caso lo que no hay dudas es que con el cambio de siglo se rompieron muchos paradigmas que resultaron funcionales a buena parte del siglo xx el cual vemos a la distancia como un



Portada Revista 2G dedicada a la obra de Mathias Klotz, año 2003.



Unidad Vecinal Portales, 1954-1966
Santiago Chile. Arquitectos: Oficina de
arquitectos B.V.C.H. (Bresciani, Valdés,
Castillo y Huidobro). Fuente: Mauricio
Céspedes Sch.



Iglesia Los Benedictinos, 1962. Santiago
Chile. Arquitectos: Martín Correa +
Gabriel Guarda. Fuente: Hugo Reyes G.

mundo más ordenado y previsible. Paradigmas tales como lo nacional y lo internacional, lo público y lo privado, lo formal y lo informal, lo capitalista y lo socialista, lo urbano y lo rural etc. que constituían el sustrato del discurso teórico de entonces, se derrumbaron en pocos años, dejando, sino un vacío, al menos una confusión que en el campo de la arquitectura los sucesivos «ismos» (posmodernismo, constructivismo, tardomodernismo, minimalismo, etc.) no han logrado llenar.

El espíritu de los primeros SAL estuvo impregnado por esos paradigmas y teñido de una fuerte dosis de ingenuidad que buscaba afanosamente la autoafirmación de su identidad. Según el arquitecto Enrique Browne esa autoafirmación necesitaba consagrar figuras de nivel internacional que en este caso fueron Luis Barragán, Rogelio Salmona y Eladio Dieste. A partir de su obra se establecieron determinados «combos» que se instauraron como los nuevos referentes del pensamiento arquitectónico latinoamericano: Colombia-ladrillo-Salmona o México-color-Barragán, o Chiloé-madera-Edward Rojas que transmitían un patrón cultural determinado sobre el cual se dibujó buena parte de la producción de los '80. Sin embargo eso hoy suena simplista y superficial incluso para explicar la obra de cada uno de sus protagonistas. ¿Se sienten identificados los jóvenes de hoy con Barragán, Salmona y Dieste? ¿Cómo poder entender hoy la obra de Giancarlo Mazzanti, Isaac Broid, Angelo Bucchi, Mathias Klotz o Alejandro Aravena con las categorías de los '80?

Conceptos como «Modernidad apropiada»⁶ o «Arquitecturas de resistencia» que sirvieron de guía para buena parte de la producción de esos años, hoy no tienen la misma validez que entonces. Esa simplificación fue parte de un proceso de crecimiento y autoafirmación. Hoy la mayor complejidad obliga a repensar esas viejas categorías de análisis y a imaginar los verdaderos paradigmas de este siglo.

El profesor Yves Deschamps de la Universidad de Montreal, un miembro más de los Sal, señala que: «Los SAL no pueden ignorar esas circunstancias y otras más sin caer en el folclore, pero tampoco se puede renunciar a temas como el compromiso social o la tecnología apropiada sin perder la misma razón de ser de los SAL. Lo que se necesita entonces es evolucionar con una realidad móvil. No es nada fácil pero, a mi parecer, los principios de los primeros SAL no perdieron su valor. Incluso el tema de la identidad –problemático como sea– me parece válido como herramienta crítica de lo ya construido (... nunca como proyecto)»⁷.

Quizás el cumplir 25 años de trabajo ininterrumpido, sea un buen momento para aquilatar el espíritu original y proyectarse al futuro desde su condición de espacio de discusión amplia, plural, independiente y transversal.

Referencias bibliográficas

- Bauman, Z. «Modernidad líquida»; Trad. Mirta Rosenberg en colaboración con Jaime Arrambide S. Fondo de Cultura Económica, México, año 2003.
- Eliash, M; Moreno, M. «Arquitectura y modernidad en Chile 1925-1965: una realidad múltiple». Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 1ª Edición 1989.
- Eliash, M; Laborde, M. «Carlos Martner: Arquitectura y Paisaje». Edición Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad de Chile, Santiago, 2003.
- Frampton, K. «Hacia un regionalismo crítico, seis puntos para una arquitectura de resistencia», en «La Posmodernidad», edición a cargo de Hal Foster. Editorial Kairos, Barcelona, 7ª Edición, año 2008.
- Guarda, G. «Historia urbana del reino de Chile». Ediciones Andrés Bello, Santiago, 1978.
- Lefavre, L; Tzonis, A. «Critical Regionalism Architecture and Identity in a Globalized World». RIBA Bookshops, 2003.
- Varios Autores. «Casas blancas: una propuesta alternativa». Buenos Aires, CEDODAL, 2003.

⁶ El concepto de Modernidad apropiada fue desarrollado por Cristián Fernández Cox en los años ochenta. Decía que lo «apropiado» tiene un triple sentido, como correcto, como adaptado y como algo propio.

⁷ Yves Deschamps es arquitecto y catedrático de la Universidad de Montreal. Es un asiduo participante de los foros americanos en particular del SAL. Este texto es parte de una carta inédita enviada a Humberto Eliash.